

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

THE NASRID TOWER OF ROMILLA: PATRIMONY, LANDSCAPE AND FEELING

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

Resumen

Desde un punto de vista histórico, la Vega de Granada es muy apreciada por todas las sociedades que la han visitado o vivido en ella. Asimismo, desde la Antigüedad hasta hoy, éste ha sido un enclave históricamente estratégico fruto de múltiples disputas entre culturas, aunque actualmente algunos de los elementos patrimoniales más representativos que lo corroboran han sido descuidados u olvidados. Es más, muchos han desaparecido por completo. Un caso de alarmante peligro de este tipo de pérdida de identidad patrimonial es la torre de Romilla, la cual se encuentra enclavada en el mismo corazón de la vega granadina junto al río Genil. A partir de este objeto de gran valor simbólico, intentaremos describir el resto elementos culturales e identitarios relacionados con esta torre de origen nazarí y el impacto que tiene en el propio paisaje de la vega.

Palabras clave

Patrimonio, torre, alquería, paisaje, vega.

Abstract

From a historical point of view, the Vega of Granada has been appreciated by all societies that have visited or lived there. From antiquity until today, it has been a historically significant enclave, home to multiple intercultural disputes. Currently, however, some of its most important patrimonial elements have been neglected, forgotten, or have disappeared entirely. One case of such dangerous loss of patrimonial identity is the tower of Romilla, situated in the Vega of Granada next to the Genil river. We will attempt to describe a variety of cultural elements that are connected to this Nasrid tower as well as the tower's impact on the landscape of the Vega of Granada.

Keywords

Patrimony, Tower, Farm, Landscape, Meadow.

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ. Universidad de Granada. Correo electrónico: jorgejuangorka@correo.ugr.es
Estefanía DE HARO MARTÍN. Universidad de Granada.

Recepción: Febrero 2020

Revisión: Marzo 2020

Aceptación: Marzo 2020

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

THE NASRID TOWER OF ROMILLA:
PATRIMONY, LANDSCAPE AND FEELING

1. CHAUCHINA Y ROMILLA EN EL CORAZÓN DE LA VEGA DE GRA- NADA: UN ENCLAVE HISTÓRICA- MENTE ESTRATÉGICO

Chauchina es un municipio que se encuentra en el corazón de la vega de Granada a 18 km de la capital, dirección oeste y a orillas del río Genil. Tiene algo más de 5.000 habitantes, limita con Santa Fe, Fuente Vaqueros, Cijuela y Chimeneas y está conformada por dos anejos poblacionales conocidos con los nombres de Romilla y Romilla la nueva.

Ya desde la prehistoria, concretamente en el neolítico, el término municipal de Chauchina tuvo que ser un enclave estratégico importante, como corrobora el descubrimiento de un complejo arqueológico de las “Catorce fanegas”. Este pequeño yacimiento se encuentra a unos 5 Km del río en lo que se conoce como “la vega alta”, es decir, algo más alejado que de la propia localidad. El hallazgo se produjo cuando se rebajaron unos terrenos agrícolas para su acondicionamiento. Allí se encontraron con lo

que parecía ser unas estructuras de viviendas y algunos materiales, como brazaletes de piedra caliza y grandes vasijas de cerámica. Gracias a este descubrimiento, se puede deducir la riqueza agrícola y ganadera de la zona desde la Antigüedad (Almagro, 1991).

Otro encuentro patrimonial local que corrobora esta hipótesis, es el descubrimiento de vasijas y algunas monedas íberas del siglo III a C. junto al río, en lo que en su conjunto también parecía ser los restos de una villa romana. A partir de este periodo clásico, ya se confirma el aprovechamiento agrícola de algunas partes de lo que hoy se conoce como la “vega baja”. Puesto que, en esa época, Chauchina era prácticamente una ciénaga producto del terreno y de las continuas inundaciones del río.

Con la llegada de la civilización musulmana a Granada, especialmente en la época nazarí (s. XIII-XV), la concentración poblacional termina por asentarse en esta localidad ya de una manera permanente. Esta permanencia poblacional es sobre todo gracias a la evolución tecnológica de las explotaciones agrícolas y ganaderas, en las que destaca la construcción de una extensa

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

red hidráulica de acequias de regadío. A partir de ese momento, este asentamiento rural dedicado a la explotación agrícola cobra una importancia clave con respecto al abastecimiento y la vigilancia del reino nazarí (Trillo, 2017).

A este tipo de enclaves rurales y agrícolas de la vega, típicos de la época nazarí de mitad del s. XIV, se les conoce con el nombre de *alquerías*. Éstas eran pequeñas poblaciones donde convivían campesinos, pequeños propietarios y alguna propiedad de la aristocracia nazarí (Trillo, 2017). Por supuesto, estas comunidades rurales mantenían una estrecha vinculación estratégica por su abastecimiento agrícola con la Alhambra como hemos referido anteriormente, pero también gracias a la comunicación directa que tenían constantemente con palacio, realizando labores de vigilancia y control de todo el reino, mediante un novedoso método heredado de los persas que más adelante descubriremos (Argüelles, 1995).

Durante el período de los Reyes Católicos en la conquista de Granada, el término municipal de Chauchina continúa siendo un enclave de vital importancia. El 11 de noviembre de 1491, antes de la propia caída del reino nazarí, los propios monarcas incorporan el Soto de Roma la Patrimonio Real, convirtiendo este enclave en lo que se conocía en aquella época como "Sitios Reales" (Labrador, 2017).

Este hecho no fue solo por la belleza del terreno o por sus posibilidades lúdicas con respecto la caza, que tanto le entusiasmaba a la real aris-

tocracia, sino gracias la industria maderera que suministraba y abastecía la construcción de barcos del nuevo reino, pasando a formar este enclave estratégico parte también de la estrategia militar global de la monarquía católica.

En los siglos XVI y XVII, esta actividad maderera dominó la actividad económica del espacio agrícola y es gracias a ella, que hoy en día se pueden ver imágenes panorámicas de las típicas alamedas granadinas de su vega.

Entre los s. XVIII y XIX, aparecen otras fuentes de explotación importantes y pioneras como es el caso de la remolacha azucarera y el tabaco, aunque este último no se cultiva hasta la llegada de la dictadura Primo de Ribera el cual concede los primeros permisos de cultivo, ya que estaba restringido por ley. Posiblemente debido a las presiones de los efectos devastadores de las plagas y las heladas que afectaron a las cosechas de la remolacha.

A principios del siglo XX, Chauchina-Romilla sufría la despoblación típica del éxodo rural a las ciudades, quedando su población bastante mermada y aún más, por las reiteradas crisis agrícolas que afectaban a su economía y por el devastador período que también supuso aquí la guerra civil.

Durante la dictadura franquista, un proyecto de repoblación rural creado por el Instituto Nacional de Colonización (1939-1971) dio nacimiento a una nueva localidad dentro del término municipal llamada "Romilla la Nueva" y situada

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

en la parte occidental de la comarca dirección a Chimeneas.

En efecto, como podemos intuir por su enclave estratégico, Chauchina-Romilla es de tradición puramente agrícola, aunque sus sectores econó-

micos troncales se han ido diversificando a otras profesiones en este último medio siglo.

Hoy en día, sectores como la construcción o el sector servicios tienen un peso importante en la economía municipal, aunque se sigue apostando por el campo con otro producto estrella: el espa-



Fig. 1. Aproximaciones diversas a la torre nazarí de Romilla. Fuente: Elaboración propia.

rrago y por un modelo de producción y distribución por cooperativas.

Finalmente, entre su patrimonio cultural, material y local encontramos la Ermita de la Virgen del Espino de 1918, actualmente custodiada por las madres Clarisas Capuchinas o la iglesia parroquia del Santo Cristo de la Humildad, iniciada su construcción a finales del siglo XV, abandonada y reconstruida en el s. XVIII. También destaca como patrimonio local “La peana”, la cual consiste en los restos de una pilastra tipo dórica colocada en forma de monolito al lado de la iglesia parroquial y cuyo destino original parece ser que era una posición de privilegio en la construcción del palacio de Carlos V. Al parecer, esta columna procedía de una cantera del Turro, una localidad del municipio de Cacín (Granada), pero en su transporte a la Alhambra sufrió un accidente en su paso por Chauchina y se quedó en esta localidad como recuerdo del suceso. Actualmente, un cartel informativo al lado del monolito cuenta esta historia.

Por supuesto, entre el patrimonio local de Chauchina también sobresale la torre nazarí de Romilla (Fig. 1), la cual es fundamentalmente el objeto de nuestro estudio, dada su importancia histórica y alto valor identitario cultural, en contraste con su singular estado actual de conservación, deterioro y de casi olvido.

2. LA TORRE DE ALQUERÍA NAZARÍ DE ROMILLA

2.1. Descripción arquitectónica y funciones de la torre de Romilla

Catalogada como Bien de Interés Cultural en 1985, la torre de Romilla o más conocida por sus habitantes como “Torre de Roma” fue construida a mediados del siglo XIV, posiblemente durante el reinado nazarí Yusuf I (1333-1354) o de Muhammad V (1354-1391) (Trillo, 2017). Está situada a 538 metros de altitud dentro del término municipal de Chauchina entre la población actual de Romilla, a unos cien metros, y el río Genil, a medio km de este último.

La torre nazarí de Romilla y cuenta con una base inferior de 9.45 x 7.10 m y una planta superior de 9.10 x 9.85 m por una altura actual aproximada de 14 m, es decir, tiene una perspectiva ligeramente de una estructura tronco-piramidal.

Su técnica de construcción es básicamente el *tapial*, proceso consistía en la realización de muros empalizados de madera rellenos de un hormigón de gran dureza y compuesto por una mezcla de zahorra, tierra y cal. Para que este encofrado no se reventara durante su construcción, se le atravesaban unos troncos de madera en forma de tirantas conocidos como *mechinales*, los cuales hoy pueden verse al descubierto

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

debido a que parte de enlucido de la superficie se está desmoronando producto de la erosión del agua y del viento.

Originalmente, tenía cinco plantas. Un aljibe en el sótano, tres plantas (baja, primera y segunda) y una terraza almenada con merlones de la que no ha quedado resto alguno. Se cree que con esta planta última y con la parte de la base oculta por sedimentos, la altura de la torre era en sus inicios de aproximadamente 16 metros. La puerta principal está situada en la cara este a dos metros del suelo a modo de protección de las inundaciones y para dificultar los ataques del exterior (Fig. 4). En la primera planta se encuentran unas pequeñas ventanas excesivamente estrechas llamadas *aspilleras* (Fig. 2). Éstas eran usadas por los arqueros en su defensa, aunque solo se encuentran en las caras sur, este y oeste de la torre. Ya en la segunda planta están situadas las ventanas más grandes, las cuales están revestidas de ladrillo con arcos de medio punto en todas sus fachadas (Almagro, 1991).

Este tipo de construcción militar típica nazarí fundamentalmente consistió en la edificación de una torre de planta rectangular que servía como punto de refugio y almacén de la población campesina que residía en una o en varias de las alquerías cercanas (Fig. 3). Estas estructuras defensivas también pueden verse tanto en algunos lugares de la provincia de Granada y del levante valenciano.

En el caso particular de esta torre, también tenía una función más importante e innovadora, tra-



Fig. 2. Torre nazarí de Romilla. Fuente: Elaboración propia.

tándose de aquel tiempo. Junto con otras atalayas similares, la torre de Romilla conformaba una línea de comunicación directa y de transmisión de alertas con misma Alhambra o con otras torres cercanas como: la de Moclín, Albolote, Íllora, Montefrío o Láchar. De esta manera, el control y vigilancia del reino nazarí estaba interconectado y las noticias de la presencia de posibles forasteros llegaban casi a tiempo real al palacio granadino mediante señales de humo o cristales solares en lo alto de sus torres. Es posi-



*Fig. 3. Torre nazarí de Romilla.
Fuente: Elaboración propia.*



*Fig. 4. Torre nazarí de Romilla.
Fuente: Elaboración propia.*

ble que esta táctica militar también sea una de las herencias persas que los nazaríes exportan a la península (Argüelles, 1995).

2.2. Contextualización histórica de la Torre de Romilla

En 1431, la torre de Roma aparece por primera vez citada en las crónicas de la reconquista cristiana, donde se describían las incursiones por la

vega de Granada de D. Álvaro de Luna y de D. Miguel Lucas Iranzo en 1462 por Puerto Lope, aunque ambos con poco éxito militar.

Antes de la caída de último sultán nazarí Boabdil en 1492, la torre fue tomada por los Reyes Católicos en la primavera de 1490 y aunque algunos cronistas afirman que estos mandaron destruirla, no lo parece por su conservación actual que ese fuese su destino.

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

Después de la caída de Granada, los reyes Fernando e Isabel repartieron los terrenos de la vega granadina, aunque como antes ya se ha descrito se reservaron para su uso exclusivo el término del Soto de Roma con el título de Real Sitio, quedando la propia torre dentro de la finca (Labrador, 2017).

Durante los siguientes tres siglos, el Soto de Roma estuvo en manos de la Corona y sometido únicamente a los intereses de los monarcas, que rara vez lo visitaban.

En 1765, Carlos III se lo otorgó a Richard Wall, el embajador de España en Londres y secretario de Estado, aunque por un periodo corto de tiempo ya que éste murió poco después. En 1777 y con el fallecimiento del nuevo dueño, la hacienda fue revertida a la Corona de Carlos IV que terminó cambiándola por una caballeriza en Talavera de la Reina con su ministro Manuel Godoy. Tras la expulsión de los franceses de Napoleón en 1812, Fernando VII se la expropió a este último, acusándolo de *afrancesado* y se la regalo en 1813 junto con otra finca de Íllora a Arthur Wellesley, duque de Wellington, por su victoria en Salamanca. Parte de esta extensión sigue siendo propiedad de esta familia aristocrata inglesa hoy en día.

2.3. Presencia en la cultura y la literatura

La torre de Romilla no solo está presente en la historia por su enclave geográfico, sino que

también está presente en la cultura y en la literatura, especialmente en el Romanticismo del s. XIX y gracias al escritor estadounidense Washington Irving y su obra *Cuentos de la Alhambra* (1832).

En unos de sus pasajes, Irving (1991) afirma que el espíritu de Florinda la Cava estaba plasmado en esta atalaya oculta de la Vega, ya que en ella vagaba por sus alamedas, atormentada tras ser mancillada por el rey visigodo Rodrigo (p. 53). Según cuenta la leyenda, la hija del conde D. Julián fue mandada a la alquería tras que éste se enterara de que el rey la había forzado a tener relaciones íntimas. Como venganza, el conde permitió la entrada de los musulmanes en el 709, propiciando la caída de rey Rodrigo en la batalla de Guadalete en 711.

Por otra parte, actualmente a los habitantes de Romilla se les conoce con el gentilicio de romilleros, aunque anteriormente también se les denominaba "*romanos*". Este dato es de fácil de contrastar ya que uno de los personajes de la famosa obra de D. Federico García Lorca, "*La Casa de Bernarda Alba*", se llama "*Pepe el Romano*" y procedía de esta localidad. Con esta obra, Lorca relata la vida diaria de la vega granadina, su dureza, sus costumbres, sus tradiciones, describiendo un paisaje cotidiano muy singular entre Romilla y Fuente Vaqueros. El mismo, en el que él nació, vivió y murió. El mismo por el que hoy se puede pasear y recordar con su poesías y relatos (Gibson, 1998).

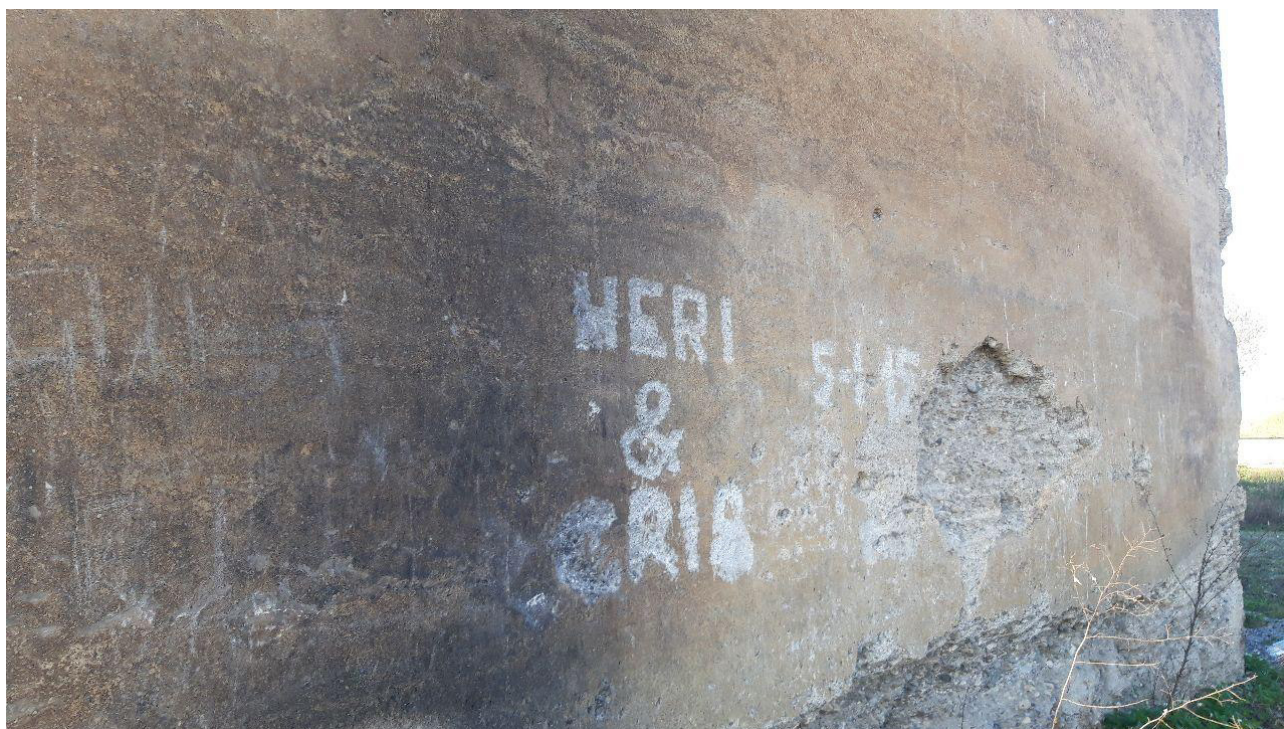


Fig. 5. Vandalismo sobre la torre. Fuente: Elaboración propia.

2.4. Conservación y protección

La panorámica de la torre es muy utilizada en los folletos de las fiestas y demás carteles locales, aunque hoy en día su estado es de abandono relativo. En sus laterales, por desgracia pueden verse pintadas y demás desperfectos fruto del vandalismo y de la ignorancia (Figs. 5 y 6). De vez en cuando, se realizan visitas escolares guiadas, dónde se le explica la historia de la torre y cuál ha sido la importancia del monumento para nuestra localidad como seña de identidad.

Actualmente, tiene una placa metálica a modo de sombrero para protegerla (Fig. 3), puesto que como hemos referido anteriormente sus materiales de construcción son zahorra, tierra y cal.

Unos materiales poco resistentes a la erosión de las fuerzas del viento y la lluvia. Aunque ha habido proyectos para su restauración, nunca se han llevado a cabo ninguno y su conservación ha sido pésima, ya que lo único que han hecho es poner parches para ralentizar su deterioro, esto es, una chapa de cobertizo para que se no inunde su interior por la lluvia y una puerta de hierro para impedir la entrada (Fig. 4).

Su valoración y promoción local está complicada, ya que se encuentra en una fase paralizada de nuevo intento de restauración y, por lo tanto, no se encuentra en un estado óptimo para recibir visitas en su interior. Aun así, se espera que relance este proyecto próximamente según nos comunican desde el consistorio.

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

3. EL PAISAJE DE LA TORRE DE ROMILLA, OTRO ELEMENTO INDISOLUBLE DE LA IDENTIDAD CULTURAL DE LA VEGA DE GRANADA

El paisaje de la vega, visto desde el Soto de Roma, puede ser un deleite para nuestros sentidos ya que gozamos de las maravillosas vistas de una fértil llanura custodiada por montañas, como la propia Roma imperial.

Chauchina-Romilla está rodeada de tres sierras granadinas: Sierra Nevada, Sierra de Loja y Sierra Elvira. Muchos de nuestros caminos son parte de la cañada Real. Además, tenemos muy cerca el río Genil, del cual podemos disfrutar en las tardes de paseo con su frondosa vegetación, el sonido de los pájaros y sus campos de cultivo.

Con respecto a la propia torre de Roma, el paisaje constituye el ámbito espacial necesario para explicar el sentido de su propia existencia. Sin él, su descripción y comprensión sería parcial. Por eso, necesitamos un enfoque multidimensional de estudio en el que el paisaje sea analizado minuciosamente.

Según Liceras (2018), el paisaje forma parte de nuestro marco existencial. Además de poseer un contenido material de conocimiento más objetivo, en ellos, vivimos, experimentamos, construimos y sentimos. Por lo tanto, en el paisaje se alberga nuestro legado y nuestra herencia, tanto individual como colectiva. En definitiva, el paisaje es ciencia, cultura y sentimiento (Liceras, 2013).



Fig. 6. Desperfectos visibles en el actual estado de la torre. Fuente: Elaboración propia.

Una forma de analizarlo es entendiendo el paisaje de esta forma multidimensional, es decir, visto como una construcción natural sin la inferencia humana, como un producto individual y social fruto de la construcción cultural y desde un enfoque más humanista, visto como una construcción estética y ética a partir de los sentimientos y de las vivencias experimentadas en él (Liceras, 2018). De esta manera, para tener un conocimiento integro y poder valorar la impor-

tancia del paisaje de la vega con respecto a este monumento, necesitamos analizarlo desde estos tres puntos de vista:

3.1. Paisaje objetivo

Desde un punto de vista geográfico, la localización espacial de la torre es 37° 7' 12" norte y 3° 28' 12" oeste y a 538 metros sobre el nivel del mar. Por su cara norte pasa una de las acequias principales conocida como la acequia del Cauce. Prácticamente, se podría decir que está situada en el centro de la vega como un vigía pendiente de su tierra. A su vez, este territorio singular está situado en la parte central de la provincia, extendiéndose sobre la depresión del río Genil y conformando una amplia llanura con una suave inclinación hacia el oeste, la cual se encuentra rodeada por varios sistemas montañosos distinguibles: Sierra Nevada, Sierra Harana, Sierra Elvira, y Sierra de Parapanda.

El clima de la Vega es un clima de tipo mediterráneo continental, en los que destacan los veranos largos con temperaturas altas de 30° grados de media, en contraste con inviernos fríos con mínimos bajo cero donde las heladas son frecuentes. También debemos destacar la sensación térmica de humedad por su cercanía al río, la cual amortigua levemente el bochorno de las noches de verano típico de Andalucía.

Sus precipitaciones son escasas, siendo una media de 450-465 mm al año, aunque su localización encajonada entre montañas de carácter

aislado condiciona su régimen pluvial, pudiendo desviarse severamente de la media con repentinas inundaciones y severas sequías.

Los suelos de la Vega son de origen fluvial, es decir, son típicamente aluviales y se incluyen dentro del grupo de los fluvisoles calcáreos. Están constituidos por el desarrollo de materiales transportados por las corrientes de agua y poco asentados como arenas, conglomerados, arcilla y limo. En general, se trata de suelos profundos con cierto nivel de materia orgánica, lo que le confiere una elevada fertilidad natural (Puente, 2013).

Con respecto a la flora y la fauna, debemos entender que la explotación agrícola de la Vega ha condicionado los ecosistemas. En los cultivos destaca la presencia del espárrago, el maíz, el cereal de forraje y las isletas de chopos, aunque esto varía en algunas partes cercanas al Genil donde nos podemos encontrar frondosos espacios cubiertos de cañas con algunos sauces y olmos que a veces tapa la visión del propio río. Entre la fauna autóctona destacan sobre todo distintos tipos de aves como la garza real, el jilguero, la paloma torcaz y la grajilla, en el río los patos y el Martín pescador y como especie migratoria característica, el estornino.

La vega del Soto de Roma es un claro ejemplo de un territorio donde las condiciones del medio físico y el aprovechamiento agrícola, con un suelo fértil y abundante agua, han marcado su estética a condición de la actividad económica de sus



*Fig. 7. La vega, suelo fértil, abundante agua.
Fuente: Elaboración propia.*

pobladores (Fig. 7). Un ejemplo de ello, es la presencia aún de los secaderos de tabaco. Aunque con la retirada paulatina de las subvenciones a la producción, hace que cada vez queden menos y muchos agricultores opten por retirarlo o modificarlo para otros usos. Algunos de estos usos suelen ser de índole lúdica y recreativa, a pesar de las restricciones legales con respecto las obras y las nuevas edificaciones en un suelo natural y protegido.

Además, también debemos saber que es de carácter minifundista, ya que siempre se ha caracterizado la fragmentación del territorio en pequeñas parcelas de entre 0.5 a 5 ha cada una, haciendo que entre la población no aparezcan excesivas diferencias patrimoniales con respecto a la posesión de la tierra y que destaque como organización empresarial el cooperativismo agrícola.

3.2. El paisaje cultural: la literatura en la Vega de Granada

Desde un punto de vista cultural, el paisaje de la Vega ha sido considerado históricamente por sus habitantes como un paisaje identitario en el que sentirse representados (Puente, 2013). Pero esta representación cultural va más allá de los propios residentes. Han sido muchas las influencias culturales, sobre todo del mundo de la literatura, que han sido incorporadas a su propiedad identitaria en el imaginario colectivo. Influencias que van más allá de su propio territorio.

Es indispensable en este apartado por ser la primera referencia histórica, la representación poética del paisaje del cronista y geógrafo musulmán Ebn AlJathib en el s. XIV y que según el trabajo de traducción de D. Francisco Javier Simonet (2005) en la *Descripción del Reino de Granada* (1860) la retrata de esta forma:

... era un paraje delicioso con suavísimo y templado ambiente, huertos placenteros, floridos jardines, aguas dulces y copiosas,

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

suntuosos aposentos, numerosos alminares y casas solidas construcción, plantíos de yerbas aromáticas y otras delicias (p. 54).

Asimismo, este autor árabe también hace otra referencia directa al Soto de Roma como un sitio de recreo o Vergel dedicado al ocio y el descanso de verano de los reyes granadinos, en el que se le compara con el propio Generalife:

... el Jardín del Arquitecto, corrompido modernamente en Generalife, y el de Caria Ruma o Soto de Roma, en donde había un castillo y un huerto (p. 46).

También es destacable autores castellanos como Henríquez de Jorquera en el siglo XVII, el cual hace referencia a la Vega y a su belleza por su abundante agua y acequias o el poeta y dramaturgo José Zorrilla del Siglo de Oro y autor de Don Juan Tenorio. Personaje célebre vallisoletano que dejaría estos versos dedicados a la vega granadina en su famosa poesía *Primera Impresión de Granada*, escrita en el álbum de la Alhambra un 12 de abril de 1845 y que después al día siguiente publicara en la revista *El Pasatiempo* (Puente, 2013):

Dejadme que embebido y estático respire
las auras de este ameno y espléndido pensil.

Dejadme que perdido bajo su sombra gire;
dejadme entre los brazos del Dauro y del Genil.

Dejadme en esta alfombra mullida de verdura,
cercado de este ambiente de aromas y frescura,
al borde de estas fuentes de tazas de marfil.

Dejadme en este alcázar labrado con encajes,
debajo de este cielo de límpidos celajes,
encima de estas torres ganadas a Boabdil.

Otro personaje distinguido de la cultura a nivel internacional que se interesó por el simbolismo del paisaje de la Vega y del que ya hemos citado fugazmente fue Washington Irving, autor de la célebre novela y llevada al cine *La leyenda de Sleepy Hollow* (1820). De este escritor debemos de añadir que no solo escribió *Cuentos de la Alhambra* en relación con este territorio, sino todo lo contrario. Era un profundo conocedor de la historia de la época nazarí y posterior católica, sobre todo la parte relacionada con los viajes de Colón. Además, fue un agregado en la Embajada de EE.UU. en España por su demostrado conocimiento de tales periodos de la historia española, realizando unas traducciones al inglés de una colección de documentos de dichos viajes.

En 1828, se traslada a Sevilla para seguir investigando y en 1829, realiza una excursión por la arteria vital de las rutas de al –Ándalus hasta Granada, describiendo cada rincón por donde pasaba y se hospedaba. Dentro de esta ruta, casi al final del viaje, el escritor se encuentra con la torre de Romilla en medio de la vega de Granada quedando embelesado por el efecto en el atardecer de los rayos del sol en la propia torre con Sierra Nevada al fondo, dejando impresiones como las que antes hemos citado. A partir de esta recopilación escrita por Irving, la ruta se hace famosa para el resto de viajeros románticos que buscaban vivir las mismas experiencias

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

que el escritor durante su viaje a la Alhambra (Barrios, 2004). En la actualidad, la ruta lleva su nombre: *La Ruta de Washington Irving*.

Finalmente, y aunque antes también ha sido nombrado, es imposible hablar de paisaje cultural de la vega sin citar a su máximo exponente, D. Federico García Lorca.

Lorca nace un 5 de junio de 1898 en Fuente Vaqueros, pueblo vecino de Chauchina-Romilla. Aunque después también se muda a otro pueblo cercano, la Arquerosa (Valderrubio), el poeta pasa su infancia en la Vega de Granada hasta los once años antes de trasladarse a la Capital. Durante este periodo, Federico destaca por ser un niño muy ocurrente e inventivo, aunque poco ágil y de pies planos, que vive en un pueblo ligado a las labores del campo. Como todo niño, juega en la vega entre sus choperas y en verano acude al río a bañarse junto con sus amigos. Entre sus primeras descripciones del paisaje veguero, Federico retrata a la torre de Romilla como una ruina húmeda llena de reptiles de la que le daba miedo penetrar porque se decía que había un lagarto “que se comía cruda a las mujeres”, aunque no se atrevía a tocar a los hombres (Gibson, 1998).

Según Gibson (1998), esta época infantil deja una impronta huella en la sensibilidad del poeta que después se verá reflejada en obras distinguidas como: “Mi pueblo”, “Impresiones y Paisajes”, “Poema del Cante Jondo” o “El Romancero Gitano”, dónde su habilidad descriptiva y su dulzura poética se entrelaza con el mundo rural gra-

nadino. Además de la “Casa de Bernarda Alba” (1936) antes citada, también son destacables indudablemente los dramas de “Bodas de Sangre” (1933) o Yerma (1934), de los cuales se vislumbra una correlación directa entre un contexto particular de la Andalucía rural con la tragedia que en ellas se describe. Asimismo, pueden apreciarse en ellos una multitud de elementos materiales e inmateriales etnográficos típicos de la vida agrícola de la vega (Fig. 8). Sobre todo, en sus personajes y en el enclave dónde se desenvuelve la trama, como, por ejemplo: profesiones autóctonas representativas como leñadores, lavanderas y segadores, la estratificación social bien diferenciada en los pueblos entre “campesinos y señores” o aquellos estilos de vida identitarios y particulares rurales fruto de la dureza del campo y el conservadurismo moral de aquella época. (Ej.: la historia de Yerma sobre la concepción social de una mujer estéril en los pueblos de la Andalucía profunda de a principios de siglo XX).

En definitiva, para Lorca la Vega de Granada siempre ha estado presente, tanto en su obra como en su vida y muerte, y aunque pasó la mayor parte de ella en la Huerta San Vicente desde que se mudara a la capital hasta su trágico final en 1936, él siempre dijo con orgullo: “Yo soy del corazón de la Vega de Granada” (Gibson, 1998).

3.3. El paisaje percibido

Además, de una mera descripción material, el paisaje es también una percepción subjetiva,



Fig. 8. El arroyo, el camino, la vega. Fuente: Elaboración propia.

una vivencia o interpretación interna de cada individuo. Por ello, la Vega de Granada puede ser un espacio idóneo de inspiración estética y espiritual personal si entendemos el término tanto como una representación científica como una imagen artística (Liceras, 2018).

Muchos poetas, pintores y otros artistas han encontrado este espacio como un lugar lleno de un encanto natural y de historia. La mayoría de las descripciones de sus obras convergen en definir el paisaje de la torre y su vega como un

enclave particular e identitario único y de fácil localización mental. Para muchos, una simple fotografía de la torre de Romilla les facilita recordar cómo son sus acequias y sus caminos, cómo se siente la humedad de sus choperas al pasear o cómo suenan sus arroyos llenos de agua o el canto de las ranas y de los pájaros (Fig. 9).

A partir de esta percepción donde las emociones juegan un papel fundamental, se adjunta un relato donde se describe el paisaje de una forma personal y subjetiva. Particularmente, este

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

pequeño fragmento propio se refiere al camino que va desde Romilla hasta los pies de la propia torre:

Seguro que lo sabes, pero cada paseo por la Vega es una bendición de paz y sosiego. Un viaje al pasado, si es el atardecer rojo de telón de fondo reflejado en las copas de las alamedas. Un viaje al futuro, si los rayos de la mañana rebotan en la falda de la sierra dorando tus campos.

A veces, parece que la tierra late como un corazón eterno en gloria por cada rincón del camino, un zumbido sordo intentando contarme su pasado.

Yo me imagino como tuvieron que ser las historias que acontecieron por aquí. Ya sea la Roma invicta pero Bética quien fundara Illiberis, ya sea a sabiendas de que tu rica Vega aseguraba su existencia imperial o ya fuera el gran Aníbal de Cartago camino de Cástulo con su ejército de elefantes acampase en la vera del río Genil para deleitarse del lugar en su conquista de la otra Roma, la grande.

Aquí, el corazón late más fuerte y en cada paso que doy a mitad de camino, ruge un constante zumbido de historia tan viva que parece que me cruzo con las almas del lugar en un viaje al pasado.

Antes de seguir paseando en el pasado, me paro ante ella para ofrecerle mi respeto a seiscientos años en pie. La torre de Romilla, señal del lugar... (Suspiro) Y es que, te veo imponente de lejos, de cerca veo tus grietas, vieja oculta de leyendas y de caminos inventados que te llevan a la Alhambra.

¡Ay, mi Romilla adoptiva! Que el caminante sepa que eras la "cristiana", la que convivía con el "Nazarí" y no con rey visigodo. Que esa Torre protegía al Palacio árabe, sí, pero a los del pueblo cristiano también. Seguro que los nativos lo saben... Que, por sus mechinales, restos del encofrado arcilloso, se desangra un símbolo por los cuatros costados de pueblos gemelos y torres hermanas. Triste final para el patrimonio que cae en malas manos, el olvido.

Continúo hasta el río entre las alamedas, imaginándome al Conde Don Julián en su retiro del Soto de Roma, lamentándose por el honor mancillado de su hija Florinda la Cava y otro salto en el tiempo me deslumbra como un rayo entre los chopos alineados con una silueta de imaginación de lo que viste.

Poetas, pintores, guerreros o reyes, da igual de dónde viniesen, da lo mismo a dónde fueran, todos descansaban y respiraban tu calma, un remanso de la Paz a su derecha Terminado el sendero directo al río, dejo atrás las choperas que gustosamente en verano rebajan la temperatura. Una vez en el río, al fondo hay otro pueblo, cuna de otro grande, Lorca, al que también me veo en una tarde de otoño, sentado en la orilla dando forma a poemas y obras como la Casa de Bernarda Alba. Inspirándose del lugar, dando forma a personajes como Pepe el Romano, dejándose embaucar por la brisa de la alameda. Sigo caminando con sandalias de forastero, como Irving enamorado de la magia de tus cabellos de agua, la misma que riegan los campos de la vega. La Vega de mi Granada.

Enfrente, Parapanda y la derecha, la Alhambra en las faldas de Sierra Nevada. A mi izquierda, la Paz y Cijuela como aldeas hermanas y a mi espalda la pequeña Roma, Rumia la cristiana... Los cuatro puntos cardinales despiden el día al Lorenzo con el ruido de los estorninos cuando marchan. Un santo y seña de que la tarde está finita.

Cae la noche y las estrellas, la luna y el silencio del campo iluminan esa torre que veo desde mi ventana. Ahora entiendo ese dicho: "Dadle limosna mujer, que no hay en la vida más pena que ser ciego en Granada".

Incluso, en su Vega, la vega de Granada.

3.4. Degradación del ecosistema y pérdida de la identidad paisajística heredada

En estas dos últimas décadas, la Vega de Granada ha sufrido profundas transformaciones estructurales principalmente fruto de la expansión urbana. El crecimiento poblacional de los municipios, gracias a la calidad de vida que se vive en ellos y unido a su cercanía a Granada, ha favorecido la necesidad de construcción de nuevas infraestructuras urbanas de comunicación con la capital granadina. Algunos ejemplos de esta expansión urbana son nuevas carreteras con inéditos trazados, nuevos polígonos y naves industriales a las afueras de los pueblos, la edificación de urbanizaciones, algunas de ellas en parajes insólitos o un ejemplo más actual de transformación de la vega como la re-construcción de las nuevas vías ferroviarias necesarias para la llegada del AVE a Granada¹.

Por supuesto, ésta no es una posición contraria al anhelado progreso de cualquier comunidad o municipio, sino la de remarcar de forma objetiva la evidencia de que esta expansión ha producido cambios significativos en el paisaje, sobre todo aquellos relacionados con los que afectan a su propia sostenibilidad natural de la Vega de Granada. Actualmente, algunas de las consecuencias incuestionables del impacto medioambiental, que supone sobre este corredor natural del Genil la expansión urbana, son las apariciones de vertidos y vertederos ilegales por doquier.

Si bien es cierto que las autoridades intentan controlar este tipo de prácticas que degradan el espacio natural, el localismo municipalista a veces es un escollo sobre todo en las lindes y fronteras de sus consistorios donde la obligada responsabilidad entre ayuntamientos parece difusa. Algo que afecta al propio microecosistema de la vega, concretamente en las cercanías del río con la aparición de basura en improvisados muladares que nadie quiere hacerse cargo².

Otro elemento que ha afectado directamente a la pérdida de identidad paisajística de la Vega de Granada ha sido el paulatino abandono de la agricultura tradicional fruto de las frecuentes crisis ya históricas de rentabilidad del campo y que derivan del nuevo modelo de producción agrario. Un modelo que integra reformas exigidas categóricamente por un mundo cada vez más globalizado.

Actualmente en la Unión Europea³, hoy por hoy, los países del norte piden un mercado menos

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN



Fig. 9. La torre de Romilla, la vega de Granada. Fuente: Elaboración propia.

regulado y más abierto, es decir, de corte *neo-liberal* y basan su ideario en la petición de una retirada escalonada de subvenciones y control de precios a la venta y a la producción. La postura de Alemania, Francia, Italia y España sigue siendo la de mantener la partida presupuestaria destinada a la agricultura (P.A.C. "Política Agraria Común") contrarrestando esta postura, pero poco a poco se va viendo un horizonte en el que la propia competitividad del campo y del modelo agrícola cooperativista de la vega quedará obsoleta. Posiblemente, esta sea la causa de la primera consecuencia comentada, el abandono de la agricultura tradicional-minifundista hoy organizada en cooperativas, aunque detrás de ella deriva otra más terrible y oculta: la pérdida de identidad y de sentimiento de pertenencia de cada vez más habitantes con respecto al paisaje antes descrito.

Además, pocos vecinos de la Vega de Granada pueden vivir únicamente de un modelo agrario necesitado de financiación de pública y con un futuro lleno de incertidumbres, por lo que muchos agricultores ya han apostado por otras vías alternativas de producción. Entre éstas, destaca la "*agricultura ecológica*", muy demandada actualmente por el consumidor internacional y/o de clase media-alta y los cultivos de productos con "*denominación de origen*", los cuales basan su producción en la especialización de la manufactura, en la exclusividad de sus características y en la calidad de su producto, en los que destacan el aceite, el espárrago, el vino y la miel⁴.

A pesar de ello, con un futuro incierto en el campo o con una expansión urbana cada vez más presente en este medio rural, la vega de Granada sigue siendo el pulmón de Granada. Un

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

sitio privilegiado donde se ve la boina de contaminación atmosférica de la capital desde lejos y un lugar donde cada vez más personas utilizan para escapar del estrés y el ruido mundano de la ciudad.

4. APROVECHAMIENTO DIDÁCTICO DE LA TORRE DE ROMILLA Y SU PAISAJE

Una vez llegados a este punto, podemos concebir el paisaje como aquel patrimonio natural donde se asientan los elementos culturales tanto materiales como inmateriales que identifican a sus habitantes. El análisis de cualquier objeto con valor patrimonial exige para su comprensión total un estudio de su entorno y de la sociedad que se identifica con él. Al igual que el profesor Liceras (2017), creemos que la valoración y la conservación de los bienes patrimoniales tienen que ir más allá del mero conocimiento aislado. De esta misma manera, el respeto y el reconocimiento identitario cultural pasa fundamentalmente por la protección del patrimonio mediante la Educación. Para ello, presenta una taxonomía lineal y progresiva a la que denomina “*la escalera de la Educación*”, donde sus peldaños son los siguientes objetivos didácticos: “*Conocer, comprender, valorar, respetar, cuidar, disfrutar y transmitir*”. A partir de esta ordenación entendemos que la educación proporciona todas las competencias educativas para salvaguardar este patrimonio y cualquier otro. La concienciación socio-cultural y la educación son dos elementos ligados y nece-

sarios para el respeto y entendimiento de las demás culturas. Algo que hemos visto presente en este enclave histórico, la diversidad cultural de la Vega de Granada representada en el simbolismo de su patrimonio.

Paralelamente, el *Constructivismo* insta a buscar a un alumno *activo* y consciente de su entorno. Para ello, invierte el sentido del proceso buscando *un aprendizaje desde adentro hacia afuera del individuo*, es decir, desde los esquemas previos internos hasta la información que procesamos del exterior inmediato.

Desde estos dos enfoques transversales, queremos utilizar la torre como un elemento didáctico dependiente de un contexto y no como un objeto aislado en inmóvil en el espacio y en el tiempo. Además, nuestra intención principal es que sea el propio alumno quién construya su conocimiento a partir del contacto directo con situaciones reales y significativas de su entorno.

Por consiguiente, se proponen una serie de títulos de posibles unidades didácticas escolares enfocadas al aprovechamiento didáctico de la torre de Romilla como objeto patrimonial local en un estado de peligro de abandono u olvido y, por consiguiente, del entorno rural dónde éste se asienta. Siendo el propio docente junto con la comunidad interesada quienes desarrollen sus respectivos objetivos, contenidos y competencias adaptando a las necesidades educativas específicas que les sea objeto de interés.

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

En este caso, se trataría del municipio de Chauchina-Romilla. Algunos de estos ejemplos pueden ser:

- Primera actividad: basada en el itinerario didáctico: *“Guía didáctica local”*
- Segunda actividad basada en la clasificación patrimonial local: *“Realiza un Inventario del patrimonio local de tu pueblo”*.
- Tercera actividad basada en un objeto patrimonial destacado: *“Investiga tu torre”*.

También han de tenerse en cuenta los nuevos recursos que ofrecen las TICs para la elaboración, la participación y el desarrollo de las siguientes tareas por los alumnos dentro y fuera de clase. Al fin y al cabo, la educación del siglo XXI tampoco puede entenderse de una manera aislada ante la revolución tecnológica en la que la sociedad está hoy inmersa. Por esta razón, también presentamos algunas ideas didácticas realizables con la ayuda de estos recursos tecnológicos tan novedosos:

- Trabajo por Proyectos multidimensional: *“Chauchina, mi pueblo”*.
- Estudio de casos: *“Los efectos de la contaminación en el paisaje de la Vega”*.
- Flipped Classroom o clase invertida: *“Personajes célebres de la Vega”*.
- Concurso de preguntas y respuestas mediante aplicaciones tipo *“Kahoot”*.

Por último, se recomienda que la mayoría de las actividades se realicen a ser posible mediante

un trabajo cooperativo entre iguales y donde la heterogeneidad en la composición de los grupos sea la base de una diversidad de diferentes posturas individuales que trabajan juntas por un proyecto común.

En definitiva, una educación integral y plena de un alumno pasa también por el desarrollo de ciertas competencias personales, emocionales y sociales. Sobre todo, en muchos individuos que hoy parecen carecer de estas capacidades, quizás fruto del desconocimiento de aquel que es diferente a ellos. Palabras como asertividad y resiliencia deben empezar a ser conceptos comunes en el campo semántico educativo actual y este tipo de actividades son el escenario ideal para ponerlas en práctica. Hay que educar para la paz y el respeto, ya que estos son los pilares fundamentales de cualquier democracia que se precie.

5. CONCLUSIONES

Al igual que otras fortificaciones nazaríes, la torre de alquería de Romilla o “torre de Roma” es un símbolo identitario para su municipio y para toda la vega de Granada. Enclavada en su centro, esta atalaya de origen árabe representa la importancia de esta singular región con respecto a la propia evolución de las sociedades y la cultura de la península en el pasado milenio.

Asimismo, hemos comprobado que el sentido de su existencia ha sido como consecuencia de la importancia del territorio y de las materias primas

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

que se extraían de él. La riqueza y la fertilidad de su tierra arcillosa unida a la abundancia de agua, hicieron de la vega un emplazamiento codiciado para muchas culturas. De esta manera, llegamos a la primera conclusión: no se puede estudiar y comprender plenamente un objeto patrimonial sin conocer las características de su entorno. Un estudio aislado de la torre nazarí sin entender su paisaje dónde se asienta, las culturas que han habitado en él y los acontecimientos que han marcado su historia, es un análisis parcial e incompleto y como tal, no se avanzaría en aquella “*escalera de la educación*” que anteriormente nos refería el profesor Licerias (2017) quedándonos lastrados en los primeros peldaños.

Otro factor importante en el análisis multidimensional del patrimonio local ha sido la visión individual e interna del que lo interpreta. Dándole importancia no solo a los datos concretos, empíricos y objetivos, sino entrando en el plano subjetivo de las emociones y de los sentimientos. Una de las razones de traspasar esta frontera ha sido porque para llegar realmente a “*valorar, respetar o disfrutar*” hay que desarrollar estas capacidades cognitivas superiores. Para ello, el objetivo de este trabajo es, a través de los valores culturales identitarios que transmite, regenerar conciencias. Con la única misión de removerlas y que así, de esta manera, puedan servir como soporte de reflexión patrimonial por parte de toda la comunidad en la revalorización y salvaguardia de este monumento olvidado y descuidado de la vega.

Por otra parte, las actuales concepciones pedagógicas de enfoque constructivista nos aportan una metodología activa que nos permite tener un contacto directo con nuestro entorno y por consecuencia, desarrollar un aprendizaje más significativo para el discente. A partir de esta perspectiva, se incluye un aprovechamiento didáctico del entorno rural, especialmente de la torre y su paisaje, para la enseñanza desde las distintas áreas educativas que conforman el currículo escolar. La transversalidad de las actividades propuestas nos posibilita enfocar las tareas desde diferentes disciplinas.

Como conclusión y tal como ya hemos referido anteriormente, este trabajo no solo ha consistido en la descripción de un objeto concreto y de su entorno, sino como el conocimiento objetivo también puede convertirse en una construcción subjetiva de respeto y admiración hacia las distintas culturas que los han conformado y que en cuyo caso, aporta un valor necesario para la comprensión de un mundo cada vez más globalizado y homogeneizado. Usando como referente la torre de Roma, hemos repasado la historia de los diferentes pueblos que han pasado por este enclave natural, una historia que va desde la Antigüedad hasta nuestros días. Un pasado que puede quedarse en el olvido tras la desaparición paulatina de este tipo de monumentos rurales de Granada.

Por último, queremos dejar claro que este trabajo solo ha sido la “*punta de un iceberg*” o “*la cascara de la naranja*” de lo que en realidad representa

LA TORRE NAZARÍ DE ROMILLA: PATRIMONIO, PAISAJE Y SENTIMIENTO

Jorge Juan TORRADO SÁNCHEZ / Estefanía DE HARO MARTÍN

esta torre y, en consecuencia, la propia Vega de Granada. Muchos de los estudios en los que nos hemos basado, lo corroboran e invitamos al lector a que los lea y revise. Es indudable que en unas pocas páginas se pueda destripar toda su historia o que aún no quede nada por aportar. Aun así, todas las investigaciones, que se realicen en el futuro sobre la importancia patrimonial rural de la vega granadina, corroborarán tal importancia social de proteger y salvaguardar este tipo de monumentos que aquí con tanta pasión, emoción y literatura hemos intentado transmitir.

Muchas gracias, profesor. Sin usted, lo hubiéramos dejado en el olvido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almagro, M. (1991). La Torre de Romilla. Una torre nazarí en la Vega de Granada. *Al-Qantara. Revista de estudios árabes. Sección de Arqueología*, 12(1), 225-250.
- Argüelles, M. (1995). *Sistema de vigilancia y control del Reino Nazarí en Granada*. En *Arqueología y territorio medieval*, n.º 2, Universidad de Jaén: Área de Historia Medieval, pp. 83-98.
- Irving, W. (1991). *Cuentos de la Alhambra*. Granada: Ediciones Miguel Sánchez.
- Labrador, F. & Trápaga, K. (2017). La configuración del espacio y la explotación forestal de un enclave singular: el Real Sitio del Soto de Roma durante la dinastía de los Habsburgo. *EUSAL*, 39(2), 293-327.
- Liceras, A. (2013). *El paisaje: ciencia, cultura y sentimiento*. Granada: Editorial Universitario.
- (2017). Educación para una ética de la sostenibilidad del paisaje. *UNES*, 2, 74-90.
- (2018). Notas para el estudio del paisaje. *UNES*, 4, 26-39.
- Puente, R. (2013). La Vega de Granada: De un espacio agrario en crisis a un complejo paisaje cultural. *Revista de Estudios Regionales*, 96, 181-213.
- Simonet, F. (2005). *Sinopsis de "Descripción del reino de Granada"*. Maxtor: Valladolid.
- Trillo, C. (2017). La Vega de Granada al final de la Edad Media (siglos XIV-XVI): almunias versus alquerías. *Reti Medievali Rivista*, 18(2), 123-148.

NOTAS

1. <https://www.europapress.es/economia/noticia-ave-inaugural-llega-puntual-granada-20190625125315.html>.
2. Véanse imágenes de archivo entre los municipios de Chauchina y Fuente Vaqueros (río Genil).
3. https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/future-cap_es
4. <https://www.ideal.es/granada/provincia-granada/201508/27/origen-granada-destino-mundo-20150823001507.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>